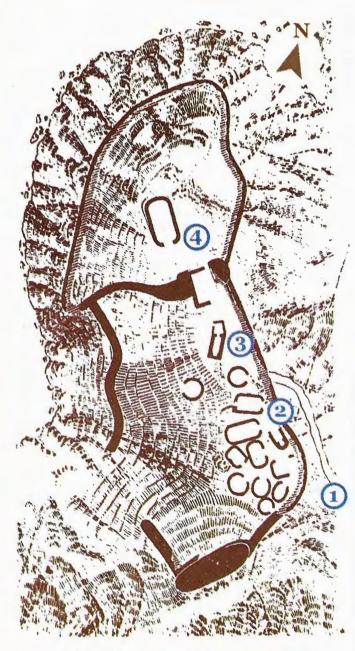


CASTRO DE PENDIA (Pendia, Boal)



Asturias paraiso natural



Plano del poblado realizado por D. Antonio García y Bellido En él se indican los distintos puntos de la visita.

El castro ha sido calificado de poblado enigmático por varias razones: a su ubicación topográfica inusual se añade la desproporción entre sus potentes fortificaciones y el reducido recinto que protegían, en el que además aparecen, junto al limitado conjunto de cabañas, dos saunas castreñas similares a las descubiertas en el castro de Coaña. Sin embargo, un examen detallado permite al visitante comprobar que, en realidad, un complejo defensivo de tal envergadura responde, precisamente, a la necesidad de transformar un emplazamiento tan vulnerable en lugar seguro para sus habitantes.



El poblado fue excavado en la década de los años 40 por Don Antonio García y Bellido y Don Juan Uría Ríu, que por aquel entonces también llevaban a cabo la excavación del castro de Coaña. Por lo que se refiere a su cronología, varias piezas de gran antigüedad sugieren un primer establecimiento prerromano que, más tarde, sería integrado en un recinto fortificado de mayores dimensiones y cronología plenamente romana (siglo l y ll d.C.). Durante el año 1999 fueron reexcavadas las dos saunas castreñas, así como el entorno de las mismas y se restauraron los dos edificios. Desde el año 2003 y hasta la actualidad se vienen desarrollando campañas anuales en el yacimiento durante el período estival, en las que se realizan trabajos de limpieza, excavación, y restauración de las estructuras conservadas.



RUTA GUIADA A TRAVÉS DEL YACIMIENTO



Foso y elementos defensivos.

En la margen izquierda del camino de subida hacia el interior del castro, se puede apreciar el profundo foso que permite aislar el espacio de vivienda de la ladera de los montes de Villanueva, evitando un paso cómodo sobre el acceso más vulnerable. Esa zanja se rellenó con los derrumbes de un gran torreón que protege y corona el foso, y con los desplomes de la muralla que recorría todo el perímetro del espolón sobre el que se asienta el poblado.



Sauna 1. Espacio norte.

La sauna se erige sobre la entrada al poblado, al abrigo de la muralla. Responde a un tipo constructivo que se generaliza en el valle del Navia entre los siglos IV-II a. C, antes de la conquista romana. Las saunas prerromanas cuentan con un horno semicircular, una cámara rectangular, y un vestíbulo que en este caso no se ha conservado. Un pequeño depósito de agua entre el horno y la cámara principal, permitía crear el vapor necesario para tomar los baños. Desde este punto también se aprecia la existencia de dos zonas diferenciadas dentro del poblado: el sector norte, protegido por varios elementos defensivos que aíslan el espacio en el que fue emplazada una cabaña de grandes dimensiones, y la zona meridional donde se disponen el resto de las construcciones.



Sauna 7

El tipo de baño cambia en época romana, y eso supone que el baño tradicional se hace más complejo, justificando las profundas reformas sobre los viejos recintos termales o la construcción de termas ex novo, como ocurre en Pendia. El edificio se divide en cabecera, cámara principal y vestíbulo de entrada y sus gruesos muros soportaron el peso de una cubierta a dos aguas realizada sobre falsa bóveda por aproximación de hiladas. Las obras para la construcción de la terma supusieron la destrucción de un viejo pavimento de pizarras clavadas en la roca de base (a la izquierda del edificio), así como la apertura de un canal que fue descubierto en el año 1999 a la derecha de la sauna, que evita el anegamiento de las superficies interiores.



Gran Cabaña.

Construcción de grandes dimensiones, bien protegida por varios elementos defensivos. Estas cabañas, que suelen ocupar emplazamientos relevantes en el urbanismo de los recintos castreños, son frecuentes en el NW y han sido interpretadas tradicionalmente como edificios de uso comunal.

TEXTOS: Ángel Villa Valdés. Fernando Rodríquez del Cueto.

